

Angel López Sánchez

*Pregón*

SEMANA DE PASION

VALDEPEÑAS, 12 DE MARZO DE 2005

**PORTADA:**

Imagen de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena (Foto Valdepeñas)

**EDITA:**

Ángel López Sánchez

**PATROCINA:**

Electricidad Jesús Bárcenas, S. L.

**IMPRIME:**

Gráficas Ferma, S. L.

D.L.: CR-53-2005



Dedicatoria:

A mis padres que me dieron la vida, la herencia de la fe y costearon mi primera túnica cuando tenía 11 años; y a los que ya no están con nosotros, entre ellos, mi amigo Antonio Migallón.

# Presentación del Pregonero

por Enrique Guevara Pérez

*Al arribo puntual de cada nueva primavera, se nos plantea cada año, la agradable tarea de llegar ante esta escogida selección de cofrades, a fin de llevar a cabo la proclamación del anuncio de la Semana Santa. Ha transcurrido un año desde la última vez que nos reunimos en este mismo local y también para el mismo fin: escuchar el Pregón de la Semana Mayor. En esta tarde, vísperas de nuestra Semana Santa, y prosiguiendo con lo que ya constituye una sugestiva tradición local, volvemos a congregarnos cuantos llenos de impaciente gozo esperamos las sabrosas palabras de! Pregonero.*

*Supone para mi persona, motivo de una íntima y profunda emoción, que sería inútil por otra parte intentar disimular, el hecho de intervenir ante esta ilustre asamblea plenaria donde se me congregan la impaciencia y el gozo en los albores de la llegada de una nueva Semana Santa, la dilatada amistad hacia el Pregonero mantenida en la distancia geográfica que separa Madrid de Valdepeñas y la profundísima devoción por Amaría en su popular, extendida y arraigada advocación de la Esperanza Macarena.*

*Hoy, en este auditorio se congregarán muchos particulares pregones en los corazones de cada cofrade que el orador hará brotar, con sus palabras, hablándonos y glosando sobre nuestras Hermandades y Cofradías, cantando las glorias de Valdepeñas en su Semana Santa.*

*Además hoy, las aguardamos ciertamente con viva y renovada ilusión, porque es sentir de Valdepeñas que podemos abrirnos a la esperanza de crear el espíritu, con este anticipo de las más venturosas emociones, cuando para pregonar esos nuestros mejores deseos, es designado una persona conocedora y amante de su ciudad al mismo tiempo que un cofrade convencido.*

*Porque por vecino, ha de ser conocedor del espíritu de la ciudad, y por cofrade, ha de sentir esa intimidad, que me consta posee, de nuestras Hermandades de Penitencia y ha de compartir las devociones y entusiasmo que suscitan las Cofradías, así en el ilusionado afán que día a día nos trae su vida interna, como en ese amoroso contento que nos depara la externa manifestación de su fe y esplendor con ocasión de los desfiles procesionales.*

*Pues participe de todos estos sentimientos, por ostentar esa doble condición, es el Pregonero de este año, D. Ángel López Sánchez, de muy enraizado abolengo en la ciudad y en las devociones más señeras como lo es esta de la Semana Santa.*

*Realizar su exhaustiva presentación ante todos ustedes, tal vez resulte innecesaria, porque la mayoría de los presentes conozcan su dilatada ejecutoria profesional, su acusada personalidad literaria y su raigambre cofrade, que ya nos da por anticipado la seguridad plena de una oratoria interesante y amena, sobre lo que representa esta manifestación socio-religiosa en nuestra ciudad; y todo ello, valorado por el decir sereno, la gracia dialéctica, el garbo, el ángel, la chispa y la facilidad expresiva de un artífice genuino y auténtico, que ya tiene sobradamente demostrado, su acierto y habitual destreza, en estos menesteres. A pesar de todo, diremos que Ángel nació en Valdepeñas, sin lugar a dudas el mejor regalo que le ha podido ofrecer la vida. Periodista de vocación, actualmente es redactor del semanario Canfali y presentador en la televisión local. Conocido comunicador, su presencia es constante a lo largo del año como*

*presentador de multitud de actos de toda índole, siendo muy frecuente su participación en la vida social de Valdepeñas y en nuestra provincia.*

*En el campo literario, su gran capacidad creadora le ha llevado a publicar numerosos estudios y artículos de las más diversas temáticas.*

*Ha sido pregonero de la Semana Santa de La Solana, de La Feria, y de las Fiestas de Santa Cruz de Mudela, de la conmemoración de las bodas de oro de la Familia Salesiana en Valdepeñas y de las Fiestas de los distintos barrios de la ciudad, así como de otros acontecimientos.*

*Cofrade desde la niñez, pertenece a la mayoría de las Hermandades, tanto de Penitencia como de Gloria, de la ciudad, así como a la de la Oración en el Huerto de los Olivos de Ciudad Real., su compromiso constante hacia este tipo de Corporaciones le ha llevado a ostentar en la actualidad la responsabilidad de la Secretaría de la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Valdepeñas, así como de la Muy Ilustre y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Caído y Amaría Santísima de la Esperanza.*

*Socio de Honor de distintos colectivos, ha sido objeto de varios reconocimientos. y cómo no, reflejar también su constante vinculación con miembros de las Fuerzas Armadas y los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado.*

*Toda esta apretada síntesis de valores que atesora el Pregonero de! presente año constituye, sin lugar a dudas, un pilar verdadero de grandeza artística, un símbolo de innata gallardía y un blasón de pura raíz manchega, que me obliga a una necesaria brevedad en su presentación, ofreciéndonos sobrada garantía en la calidad de su fervorosa exaltación que ha de ser su Pregón.*

*Los méritos que adornan a nuestro Pregonero son muchos, pero por encima de todos tiene uno que a buen seguro será el que lleve en la jubilosa jornada del día de hoy con mayor orgullo, el que le ha hecho merecedor de ocupar esta prestigiosa tribuna de seleccionados paladines para proclamar la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo en su ciudad, el ser cofrade.*

*Y allí, donde terminen las palabras, donde sea inexpresiva la estrofa del poeta o la pulida prosa del escritor, en los umbrales de lo inefable surgirá también en todo este recorrido la música como el vehículo idóneo de la emoción. La que escucharemos pondrá en todos nosotros la temperatura exacta para prender en la atención las efemérides íntimas de la Semana Santa.*

*Por ello, de todas sus emociones y de todos esos sentimientos no es aventurado presumir que se nos ha de hablar esta tarde con personal autoridad y singular elocuencia, y así, al agradecer a D. Ángel López su valiosa aportación a esta antología de nuestra Semana Santa, le felicitamos y aplaudimos anticipadamente con nuestro mayor afecto y sincera cordialidad*

*Muchas gracias.*

*Enrique Guevara Pérez*

*Licenciado en Administración y Dirección de Empresas. Hermano de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Amaría Santísima de la Esperanza Macarena, de Madrid.*



*Ángel López Sánchez*

## *Salutación*

Excelentísimas, Ilustrísimas y Reverendísimas autoridades. Junta de Gobierno de la Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena y Jesús Cautivo. Representantes de la Agrupación de Hermandades y Cofradías. Cofrades, medios de comunicación, familiares, amigos, público presente. Os hablo esta noche de forma diferente a como lo he hecho en otras ocasiones.



# Preludio

Yo, que a tantos pregoneros y pregoneras presenté, y que como ya se ha dicho he pregonado otras Semanas Santas, no había tenido oportunidad de hacerla con la de Valdepeñas, pero resulta que un lejano verano de 2003, el presidente de la Venerable Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena y Nuestro Padre Jesús Cautivo, D. Agustín Delgado Hurtado, me propuso en nombre de su Junta Directiva que pregonara esta Semana Santa de 2005.

Agustín debía estar convencido de que iba a aceptar el reto, pero hasta pasado mucho tiempo no le di el beneplácito, entre otras cosas, porque mi idea era la de hacer un pregón distinto, elaborarlo con el tiempo suficiente, y la verdad, uno no está muy sobrado de horas para estos menesteres, pero todo sea por esta patria chica que es Valdepeñas y por su Semana Santa, y por todos ustedes que tan gentilmente han venido a escucharme o leerán el mismo.

*(Fragmento de Pasa la Virgen Macarena. Autor: Pedro Gamez Laserna)*

Tanto si salgo airoso como si no de este compromiso, quiero que sepan que he puesto todo el empeño y un desmedido cariño en el encargo, cometido que quizás ya recibí en algún otro año y en ese momento no pude atender, pero antes de seguir, eterna gratitud a mi presentador D. Enrique Guevara Pérez, quien desde hace 10 años me honra con su amistad y cuyo ejemplo cofrade madrileño y andaluz es digno de imitar, como así mismo a mi padrino, el Excelentísimo Señor D. Alfonso Pardo de Santayana y Coloma, general de Ejército y ex-jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME), el cual, tanto a nivel institucional como personal siempre ha atendido cuantas

peticiones le he planteado, demostrándome un profundo sentido religioso y unos grandes valores humanos, gracias mi general.

A la Agrupación Musical "Ciudad de Valdepeñas" con su director al frente D. Gabriel Alcaide Roldán, ya que las ráfagas procesionales a interpretar serán bellas y auténticas plegarias, y al cantaor Pepe Carceller, cuyas saetas se convierten en oraciones sublimes. Igual de agradecido quedo a la hermandad que preside D. Agustín Delgado, a las autoridades que nos acompañan y a todos ustedes que han querido sumarse a. este acto convertido en auténtico pórtico de la Semana Santa, y permítanme, que manifieste públicamente las gracias a D. Jesús Bárcenas López y D<sup>a</sup> Pilar Martín Cejudo, y a la empresa que representan, Electricidad Jesús Bárcenas, por atender mi petición de que el Pregón quedara impreso y distribuido en este acto. A todos los que me apoyaron y a los que no dudaron en facilitarme su colaboración, a todos, infinitas gracias. Que el Señor pague a todos esa ilusión que hoy nos convoca.



# Introducción

No quiero que mi Pregón se convierta en una conferencia o sermón. Pretendo quizás de una forma peculiar anunciarles y hacerles sentir la Semana Santa, enmarcada principalmente desde una vertiente cofrade, y si logro darle color y emotividad a mi oratoria, habré conseguido mi intención, si no, anticipadamente pido excusas, porque no me perdonaría nunca que el Pregón resultara insoportable.

No voy a convertir el Pregón en una lista de datos históricos de nuestra Semana Mayor, con fechas, nombres de fundadores y benefactores, pues aparte de que ya lo hicieron otras personas más documentadas que yo, pudiera caer en la posible omisión de algunos de ellos y podría ofenderlos.

Sí diré que ser elegido pregonero es un honor y un privilegio. Anunciar la muerte del Señor es algo muy serio, y hay que hacerlo con un profundo sentido de veneración y respeto.



# *Semana Santa y Fe*

No conozco a persona alguna en toda la historia que haya llenado más páginas que Jesús de Nazaret, aquel Galileo que entró un domingo en Jerusalén, a lomos de un pollino, que luego fue abandonado y traicionado, que pasó un peregrinar de humillaciones y sufrió la condena de un pueblo para que muriera en la cruz. A Cristo le acusaron de sedicioso, de impostor y de blasfemo.

La Semana Santa ha estado presidida siempre por el recogimiento, el silencio, el fervor, la piedad, la meditación y contemplación, como ofrendas de amor y dolor por la muerte del Hijo de Dios. Por eso ha ocupado tan destacado lugar en las manifestaciones del tríptico que es la Vida de Jesucristo, con la Natividad, la vida de Jesús de Nazaret y la Semana de Pasión.

En estos días próximos veremos la agonía de un hombre, la muerte de un rey, la entrega generosa del Hijo a la Voluntad del Padre para salvar a los hombres. Cristo cambia el dolor, por amor.

Las escenas de la vida de Jesús han sido representadas en retablos, en murales, en bóvedas, en imágenes en donde se hace divina figura. Así, fueron surgiendo de las principales escuelas de España imágenes como la de Jesús Nazareno o de Medinaceli, Jesús Caído, Cautivo, la Flagelación, la Oración en el Huerto, el Calvario, la Crucifixión, Jesús en el Sepulcro, la Resurrección y la Virgen María en sus expresiones del amor transido de dolor, desde la Virgen de la Soledad a la de la Cabeza, pasando por la de La Palma, la Macarena, la Amargura, la Piedad o la Esperanza, que hoy forman parte de los principales pasos de las hermandades y cofradías de nuestra ciudad.

La inspiración ha estado a favor de los artes plásticas, pero también la literatura, la música y el cine han contribuido al arte sacro, que

envuelve en una aureola de plegaria y piedad el tiempo de la Cuaresma y la semana serena de luna llena de Pasión.

La vida de Jesucristo ha sido tratada por numerosos autores, algunos de ellos han escrito excelentes biografías sagradas, otros la han llevado al cine. La literatura se ha inspirado en la Semana Santa y se ha prodigado a nivel de representaciones de la Pasión, cuya tradición se remonta a la Edad Media. La prosa ha recogido abundantes escenas de la Pasión, y en cuanto a la poesía se han publicado numerosas antologías, algunas de las cuales se han hecho saetas populares, como la que nos cita Antonio Machado en su poema "La Saeta" y que popularizó Serrat a finales de la década de los sesenta:

*"¿ Quién me presta una escalera  
para subir al madero,  
para quitarle los clavos  
a Jesús el Nazareno?"*

y a continuación nos dice el propio poeta

*"Cantar de la tierra mía, que echa flores  
al Jesús de la agonía  
y es la fe de mis mayores".*

*(Fragmento de La Saeta. Autor:Joan Manuel Serrat).*

En Valdepeñas, uno de los poetas más humano, fraterno y cristiano fue nuestro eximio Juan Alcaide Sánchez, que nos legó una serie de poemas maravillosos, piadosos y milagrosos, muchos de ellos escritos con la inspiración de la Semana Santa de Valdepeñas y algunos de otros puntos de la geografía española, porque Alcaide fue un cantor genuino de La Mancha y de Valdepeñas, pero también un patriota español, lo cual se refleja en su

poesía. De su antología recomiendo leer "La Oración en el Huerto" que lleva el significativo subtítulo de "Tríptico del dolor" o su "Díptico a la Soledad" y "Crucifixión". Una tarde de Viernes Santo de 1949, según he leído de un artículo del profesor D. Lucio López Ramírez, escribió este poema:

*"Que me sorban mis espinas.  
Que debiliten mis clavos.  
Que puncen de viento amante  
la cerrazón de mis Párpados".*

El poeta deja bien claro las espinas agudas que hieren su corazón.

Yo, en este 12 de marzo, con este Pregón de Semana Santa quiero reivindicar nuestra propia fe, y lo quiero hacer desde ese conjunto de sentimientos religiosos que llevan al cristiano a vida con devoción. La Semana de Pasión es fe y fervor; religiosidad y cristiandad; recogimiento y amor humano y cristiano; dolor de ver sufrir a Dios y espectáculo religioso de la pasión, misericordia y piedad, purificación o expiación del pecado viendo sufrir a Jesús y pensando que Dios llevó la cruz por todos nosotros y también a nosotros nos está asignada nuestra cruz.

La Semana de Pasión en Valdepeñas siempre fue celebrada con extraordinaria devoción. La Semana Santa siempre se revistió de las más auténticas tradiciones gracias a los pasos procesionales y a los actos litúrgicos. Primero a la Iglesia para asistir a los Oficios y después desfilar de sus gentes llenas de estrenos por las calles llenas de fervor.

La topografía de un pueblo tiene mucho que decir, porque la presentación de la Semana Santa es como la de la Navidad, pero en vez de un Belén viviente es un Vía Crucis que discurre por las calles. Si la música se propaga al viento, el color adorna los pasos con las flores. Los colores de la pasión y de la esperanza. Claveles rojos y blancos, gladiolos entreabiertos, rosas rojas de España y los lirios de Judea, las azucenas de la pureza y las margaritas

blancas. A veces echo en falta la flor más representativa, la de la corona y los clavos de Cristo, la flor de la pasión.

Una nota de policromía la ponen las propias imágenes, tanto las que están esculpidas en su totalidad y muestran los diversos colores sagrados o las que están vestidas con su túnica morada, o las que se les reviste con su manto negro y corona dorada, y cuando las luces y la luna llena las dora o las platea de luz y sus rostros se iluminan y sus lágrimas ruedan por sus mejillas, mostrándonos en sus dulces rostros toda la pasión del dolor.

Seguimos detrás de las imágenes participando en procesión, y nos llenamos de devoción, fervor y dolor, pero también de mucho consuelo y de esperanza porque pensamos en la fe cristiana que nos ayuda a salvar los duros escollos de la vida y a aspirar a la salvación y la redención porque Jesús, con su sacrificio nos salvó, ya que todos somos hijos de Dios.

*(Fragmento de Mater Mea. Autor: Ricardo Dorado)*

Yo quiero manifestar públicamente que ejercen sobre mí una fascinación especial los desfiles procesionales. Si se han detenido a pensar por un momento, unos observan u observamos y otros son o somos en algún momento observados. Unos profesan una fe, una tradición, un orgullo, una reivindicación, delante de un público, y los demás quietos, los acompañan de alguna manera, pero tan necesarios son como los que desfilan o desfilamos, porque todo espectáculo y este de la Semana Santa lo es, y necesita del espectador. Me atrevería a decir que debe ser una de las manifestaciones más antiguas del espíritu humano.

Hay mucho de universal en los desfiles. Los de Sevilla ya sabemos que quizás sean la quintaesencia en su género, pero Valdepeñas también mira con devoción el movimiento de los palios, o los ricos bordados de los mantos, y el discurrir de los capirotos y túnicas, los tronos cuajados de flores, las coronas de la Virgen, los cristos ensangrentados, recrudescidos con los rostros desquiciados por el dolor, tan hermosos, tan humanos. El esfuerzo de los costaleros, las profundas marchas

procesionales, el olor a incienso y a cera, junto a la emoción y el fervor. Las procesiones son así, son las que constituyen a las Cofradías en Asociaciones Públicas de Fieles. Según el Código de Derecho Canónico, una Asociación de Fieles se convierte en Asociación Pública cuando entre sus fines persigue dar culto público a las imágenes de Jesucristo, la Virgen y los Santos.

Las procesiones que las cofradías llevan a cabo son por tanto un acto de culto público, y no se realizan a título privado sino en nombre de la Iglesia. Son catequesis en la calle, un servicio de evangelización en un mundo que pierde sus raíces cristianas. Quisiera no obstante recordar en este momento las palabras de un Prelado español cuando con toda la razón del mundo nos recuerda que la falta de formación y la débil fe de muchos cofrades, pueden exponer las "procesiones" a algunos riesgos y peligros que llevarían a una degeneración de las mismas que, de testimonio de fe acabarían convirtiéndose en mero espectáculo o en un acto folclórico.

Dice también el Prelado que no quedan eximidos de esta obligación los párrocos y capellanes de las cofradías. Sobre ellos grava principalmente esta responsabilidad y son responsables directos del culto público cristiano. No es justificable el vano propósito de cerrar los ojos para ahorrarse posibles dificultades y trabajos.

Las cofradías y hermandades tenemos la importante obligación de procurar que nuestras procesiones constituyan un verdadero acto de culto, que tengan la dignidad y el respeto que exige esa expresión de fe del pueblo cristiano que participa en ellas.

*(Fragmento de Pasa la Soledad Autor: José Antonio Molero Luque)*

Y la procesión avanza por las calles, con su silencio y su recogimiento, con sus cofradías mostrando sus colores serios y graves como el negro, el morado y el blanco, pero también con colores vivos como azules, verdes y encarnados.



# Recuerdos y Vivencias

Desde pequeño oí decir aquello de que las golondrinas le quitaron a Jesús las espinas de la corona para que no sufriera y por eso se cogían de entre las tejas los vencejos con los arañuelos, pero las golondrinas no se les tocaba y si aparecía alguna muerta se la enterraba, mientras se rezaba un padrenuestro.

La Semana Santa comenzaba con ese deseo de todo estudiante a unas vacaciones. En casa, desde muy pequeño, Piedad, mi madre, planchaba esos días la túnica morada de mi padre, y la mía verde y blanca.

En mis vivencias cofrades hay una fecha importante, la del Viernes Santo de 1971. En el balcón principal del desaparecido Hotel Cervantes, en la calle Seis de Junio, reunidas una familia amiga de Madrid y la nuestra, observamos el paso del cortejo de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Caído. Al año siguiente vestí por vez primera mi túnica nazarena y así lo seguiré haciendo hasta que Dios quiera. Desde hace bastantes años también visto la morada en la madrugada de Viernes Santo, independientemente del acompañamiento a los distintos cortejos. Todos ellos son iguales de estimados para este pregonero.

Eran los pasados, tiempos de auténtico fervor religioso, de abstinencia o ayuno, pero la Semana Santa que hoy pregonamos también conjuga con un ambiente festivo que se trasluce en todo y la gastronomía es quizás uno de los máximos exponentes.

Destacan sin duda los dulces que coronan las comidas familiares de estos días próximos. Una tradición heredada que llena las mesas de las casas y los

escaparates de las pastelerías de frutas de sartén, arroz con leche, nuégados, torrijas, natillas, hornazo y últimamente de huevos de pascua, aunque según las zonas algunos productos son más característicos que otros.

En Valdepeñas, por ejemplo, lo que más se vende y se prepara en estos días son las torrijas. Su origen hay que buscado en los conventos de religiosas, origen por otra parte de tantos dulces. Con imaginación empezaron a aprovechar el pan duro sazonándolo con leche, azúcar y huevos, y el dulce se fue extendiendo poco a poco de los conventos a los pueblos hasta llegar incluso a los palacios para convertirse en lo que es hoy, el dulce por definición de Semana Santa.

Pero en este capítulo de recuerdos incluyo el desaparecido prendimiento en la plaza de España que tanto me llamó desde siempre la atención, y la Guardia Romana, los "armaos" de a pie (los de infantería) y a caballo (los de caballería). Y aunque vagamente recuerdo los kioscos cerrados, y por supuesto los cines, principalmente el día de Viernes Santo. La gente, a excepción de la que se iba por motivos muy concretos, se quedaba en su inmensa mayoría en Valdepeñas y salía a las calles y olía a naftalina porque se vestían ropas que durante el año estaban bien guardadas en baúles y armarios. No recuerdo ver las iglesias en su interior con las imágenes tapadas, pero sí los bares sin música. Ese día, el de Viernes Santo cuentan que había mujeres que no se peinaban. Decían por aquel entonces que si lo hacían le tiraban de los pelos a Jesús. No se barrían las puertas de las casas. Eran días de ayuno, de estrenar zapatos y ropa nueva. Días de potajes con pellas preparados fechas antes para ganar tiempo, días de bacalao en las mesas y de las torrijas antes citadas.

No vaya seguir evocando recuerdos, porque además no quiere que esta parte del Pregón sea recordada como sucede otras veces, en las que decimos "nos ha contado su vida".

*(Fragmento de Madre Hiniesta. Autor: Manuel Marvizón)*

# *La Semana Santa de Hoy*

Semana Santa: Dos palabras que con sólo pronunciarlas hacen que se produzca un especial cosquilleo en mi estómago. Semana Grande. Semana de Pasión. Cuaresma. Actos cuaresmales, cultos, ensayos, preparativos. Planchados de túnicas, preparación de trajes, reuniones, ¡cuánto tiempo antes de que llegue esa Semana estamos preparando todo!

La ilusión es lo que brilla en los ojos de un niño que pasea de la mano de sus padres el Domingo de Ramos. Nuestro espíritu se prepara en el sentido penitencial de la Cuaresma. Las vísperas de la Semana Mayor hacen afianzar el entusiasmo de los cofrades. Quien nació en Belén en un pesebre, el que a los sordos hace oír, a los ciegos ver y a los mudos hablar, que sana a los enfermos y devuelve a los muertos la vida, será juzgado injustamente, condenado a morir, pero al tercer día resucitará. En Valdepeñas se volverá a vivir la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Y el pueblo de esta vieja Luparia será una vez más el pañuelo de la Virgen.

Las procesiones, nuestras procesiones, son catequesis vivas, cronología de la pasión, lección teológica. Cristo nos pregunta cada primavera, cada Semana Santa, si es cierto que le seguimos queriendo, si es cierto que vamos tras sus pasos, y efectivamente, Valdepeñas, desde el propio Viernes de Dolores con el Vía Crucis de la Real e Ilustre Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno Rescatado, hasta el Domingo de Resurrección en que Jesús se encuentra con su madre bajo la advocación de la Cabeza, ha sido El mismo el que ha salido a buscarnos por calles y plazas para comprobar si verdaderamente el mundo se hace aunque sólo sea por unos días, más humano y menos egoísta.

Nuestra Semana Santa es sencilla, pero junto a su sencillez se ha unido nuestro amor, fe y pasión hacia esas ocho cofradías que desfilan desde los diferentes templos, las que se esfuerzan por ofrecernos la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo a través de la emotividad y plasticidad que evocan cada una de las 25 imágenes que veremos desfilan, provocando el recuerdo y la actualización de la liturgia.



## *Simbología del Domingo de Ramos*

La simbología del Domingo de Ramos, día iluminado de la entrada de Jesús en Jerusalén queda reflejada en la procesión que desde la Parroquia del Santo Cristo recorre en una mañana luminosa las calles de Valdepeñas.

La Virgen de La Palma a hombros de sus costaleros, al igual que por costalero s se porta desde el año pasado el paso de Jesús en el Borriquillo. Al frente de los costaleros sus capataces, José Luis Pérez González y Tomás Jiménez Plata respectivamente.

Ramos de olivo y palmas. La infancia retorna a nuestros ojos. Día azul de espléndida y sonora cadencia donde sentimos que la Semana Santa forma parte de nosotros, que se abre con ese itinerario de palmas infantiles que se trocarán en cruces a medida que avance la semana. En el barrio del Santo Cristo se vive la dimensión humana de Cristo, porque se trata de la representación de ese hombre sereno y agradecido que a lomos de la borriquilla vemos el Domingo de Ramos. Sobre el jumento se verá la figura de aquel joven que intentó cambiar los cimientos de una sociedad que le parecía desleal con los más débiles.

*(Fragmento de Virgen de la Palma. Autor: Gabriel Alcaide Roldán)*

# Macarena: el Peso del Amor

Macarena, Esperanza Nuestra, estrella más reluciente de la noche del Miércoles Santo en el cielo valdepeñero. Dicen en Sevilla, en donde la Hermandad cuenta con más de 11.000 hermanos, que Ella no es de este mundo, que ha venido del cielo para ser nuestra Madre y ayuda perpetua. ¡Madre nuestra!... Cuida siempre a los vecinos del barrio del Lucero: a los enfermos, a los niños, a los jóvenes, a los mayores, a los que están lejos de aquí, y a los que han encontrado aquí su vida.

La Hermandad de la Virgen de la Macarena es sencilla, y solventó no sin pocas dificultades sus vaivenes desde 1982 hasta verse consolidada años después. Ese mismo año antes citado, un Miércoles Santo por cierto, regresé de Córdoba tras mi estancia en Cerro Muriano durante 14 meses, y recuerdo como si hubiera sido ayer que una de las primeras cosas que hice fue ponerme la túnica y acompañar a sus amantísimos Titulares.

Admiro el tesón, las ganas y el trabajo que pone su presidente, D. Agustín Delgado Hurtado, y el resto de la junta directiva, que han sabido imprimirle carácter desde que tomaron las directrices en 1994. Su patrimonio ha ido creciendo considerablemente. Es la hermandad más joven de Valdepeñas, y ocupa el lugar que le corresponde en nuestra Semana Santa.

Los rincones del barrio del Lucero, llenos de historia, ven pasar las imágenes que procesionan su dolor y derraman el llanto de su pena, y se escuchan las saetas con una carga de sentimiento.

*(Fragmento de Macarena. Autor: Abel Moreno Gómez)*

El cuerpo salpicado de sangre. Desde la Parroquia de Nuestra Señora de la Paz y San Juan Bautista asomará la noche del Miércoles Santo a hombro de los costaleros que manda Juan Sáez la imagen de Nuestro Padre Jesús "El Cautivo", de la ya cada vez más popular Hermandad de la Esperanza Macarena, y lo veremos con su capa, atadas sus manos y como un humilde Rey sabiendo que su hora final está cercana. Irá también Jesús de Nazareno conocido popularmente en la advocación de "Medinaceli", imagen de gran tradición en toda España. Hierático Señor.

y con paso corto la cuadrilla de costaleros a las órdenes de Antonio Sierra para llevar a la Macarena si es preciso al cielo. El palio se mece suavemente, las borlas juguetean en el aire, las lágrimas de desamparo de la Virgen. Su rostro de perla y nácar brilla como una paloma mensajera de la paz y la esperanza.

*(Saeta de Pepe Carceller)*



# El Cáliz de la Vida

Cristo ora en el Huerto de los Olivos, y el ángel le ofrece el cáliz de la vida. Sus ojos se clavan en lo más alto, mientras sus manos se abren en aptitud de súplica. Y levantando los ojos al cielo dijo: "Padre mío, la hora es llegada, glorifica a tu Hijo".

Pero esta misma procesión del Jueves Santo por la tarde que tiene su salida desde la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, nos muestra cómo el diablo había sugerido en el corazón de Judas, tras la Santa Cena, el designio de entregarle.

La Cofradía popularmente conocida como la del "Prendimiento" ve cómo Judas se acerca hasta el maestro para besarle.

¡Y cuánta piedad en los ojos de la Amargura! Sus lágrimas bajo el palio azul parecen centellas. Su presencia, la de la Virgen de la Amargura por las calles de Valdepeñas, en la tarde-noche del Jueves Santo enciende oraciones que claman divinidad por el proceso que a Jesús le espera. El amado discípulo, San Juan, le va anunciando el camino a la madre del Nazareno.

*(Fragmento de Amarguras. Autor: Manuel Font y de Anta)*



# Misericordia Señor

Jesús sale al encuentro de Pilatos. El romano se interpone y le dice a la muchedumbre: "¿Qué acusación traéis contra este hombre?", y Pilatos le mandó azotar. Veremos a Pilatos lavarse las manos, pero lavárselas en aguas de falsedades.

Lo veremos también atado a una columna y flagelado, y veremos a Jesús con la espalda encorvada por el dolor de los latigazos, el cuello semiflexionado, cual cordero que es preparado para el sacrificio. Sobre su sangre derramada un manantial de espinas, y la mirada humilde y llena de tristeza. Sus costaleros le acompañan con su capataz Tomás Jiménez.

La Hermandad del Cristo de la Misericordia pone la nota de devoción en la noche del Jueves y desde su parroquia sale "El Maestro", a hombros de costaleros, con José Luis Pérez de capataz. El Santísimo Cristo de la Misericordia. ¿Se han fijado cómo resbala la sangre por sus rodillas? ¿Han visto cómo se mece lentamente? ¿Han visto la barbilla cómo la clava en el pecho?

*(Fragmento de Santísimo Cristo de la Misericordia.*

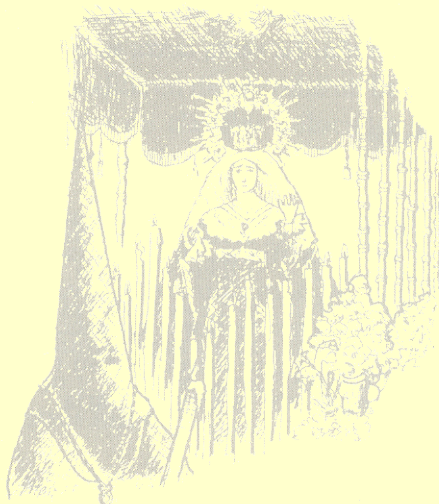
*Autor: Gabriel Alcaide Roldán)*

# El Dolor de la Soledad

Y la Virgen de la Soledad aparece consumida de dolor. Sus labios, los de la Soledad, parecen temblar porque ya la sombra de la noche anuncia la ceremonia del dolor y huele a blanco sudario. La Soledad camina junto a sus hermanas bajo su palio. En las manos sostiene la corona de espinas, entre lágrimas, entre sufrimiento....la plegaria.

Soledad dame la mano.

*(Fragmento de Soledad Franciscana. Autor: Abel Moreno Gómez)*



# Madrugada de Silencio

Ya las cinco en punto de la madrugada del Viernes Santo aparecerá como encanto Jesús de Nazareno y Rescatado por la Orden Trinitaria, al que en Valdepeñas conocemos como "Jesús el del Convento". La madrugada de Viernes Santo es un patrimonio intocable, porque es madrugada de luna pálida, de nazarenos con lágrimas bajo sus capirotos morados. La imagen recorre inicialmente la Cuesta del Palacio. Va con las manos entrelazadas por el grueso cordón dorado y sobre su pecho el escapulario trinitario. Qué hermosa es la madrugada, qué hermosura de amanecida. El Rescatado despierta pasiones a su paso por las silenciosas calles de Valdepeñas. Qué bello y sobrecogedor es el encuentro de Jesús con la Madre de la Soledad en la Plaza de España. En la madrugada valdepeñera, el velo morado de la penitencia cubre la entristecida ciudad por la pasión de Cristo. Sólo los ojos hablan. Se oye la bocina, esa especie de tubo troncocónico que se arrastra sobre ruedas, rematada con tres golpes secos de tambor. La luna llena aparece como testigo de excepción. La saeta lanza su oración al aire.

*(Saeta de Pepe Carceller)*

Y Jesús de Nazareno lleva ya la cruz en un viernes de pasión y amor, un viernes de sentir cristiano, en el que la Madre de la Soledad no encuentra consuelo. Su hermosura se la lleva la pena amarga. Sus ojos tristes derraman esencias de flores nuevas. Bajo su manto cada viernes del año se ponen los que sufren por su trabajo, por la paz de casa, por el calor del hogar, por la alegría diaria.

*(Fragmento de Jesús Nazareno Rescatado. Autor: Gabriel Alcaide Roldán)*

# El Caído de Infinita Humildad

Jesús está fatigado y triste. Sus ojos sólo demuestran inocencia, infinita humildad. Al mediodía de Viernes Santo, desde la Iglesia Parroquial de la Asunción, Jesús Caído lucha entre la vida y la muerte. El Redentor cae por primera vez, cae sin fuerzas, cae como inocente cordero que no puede más con el peso de la cruz. Ve cómo los romanos lo han despojado de sus propias vestiduras para conducido al Gólgota, al Calvario.

Lo veremos roto por el cansancio.

Mediodía de Viernes Santo, ison tantos los recuerdos!, ison tantos los esfuerzos!, ipero son tantas las ilusiones!

Jesús con la Cruz a Cuestas, Nuestro Padre Jesús Caído, Jesús Despojado de sus Vestiduras, la Santísima Virgen de la Esperanza.

El Caído se asoma rodilla en tierra como un lirio morado tronchado de pena. Una alfombra de claveles colocados por sus hermanos suavizarán el pedregoso camino hacia el Gólgota.

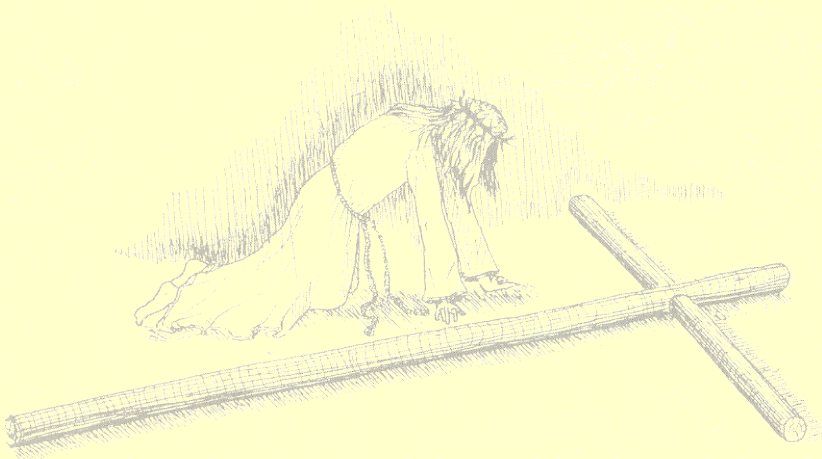
Por la capilla de San José (cuántos agradecimientos a Da Francisca Necedal Rodríguez) saldrá a recibir a Jesús Caído la santa mujer Verónica. Jesús llega ayudado por Simón de Cirene. Esa buena mujer sale entre la muchedumbre para enjugar su divino rostro, quedando plasmado en el paño y Jesús le dice: "No lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos".

*(Saeta de José Carceller)*

Vistosos uniformes del Ejército debido a la estrecha vinculación que esta Cofradía mantiene con las Fuerzas Armadas, como igualmente apreciables son los del Benemérito Instituto de la Guardia Civil y del Cuerpo Nacional de Policía. La Cofradía, de la que el Rey es su Hermano Mayor Honorario y Perpetuo se siente acompañada por las notables representaciones de los Ejércitos de España y de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado.

Y la madre de la Esperanza. Va sumida en un profundo recogimiento y en un mar de flores. Esperanza. Imagen señera. Cuánto callado sufrir. Cuánto amor hacia tu esencia. Del bosque sacarían la madera para hacerte y qué pájaros cantarían en aquel árbol.

*(Fragmento de Esperanza. Autor: Gabriel Alcaide Roldán)*



# La Muerte Redentora

Cristo Yacente camina por Valdepeñas. No está muerto aunque nos lo parezca. Duerme entre los ángeles, esperando el Domingo de Resurrección. Los hermanos del Santo Sepulcro proclaman la muerte redentora de Cristo. Es cuando el movimiento cofrade vive uno de los momentos más esenciales del contenido religioso, la estética y la esencia está muy presente en la imagería de Planes. La muerte en general nos plantea interrogantes y sigue siendo un misterio. También Cristo lloró por la muerte de su amigo Lázaro y tuvo miedo de su propia muerte, pero lo que nos distingue de los demás es que miramos la muerte con fe.

Calle Seis de Junio abajo el cortejo enlutado del viernes nos emocionará, y nos sorprenderá el sufrimiento de María por el Hijo muerto, pero a pesar de ser Soledad y Dolorosa, nunca está sola, y Ella nos dejó el ejemplo de dolor y sacrificio, pero ante todo, de fidelidad, de bondad, de ternura, de inmensa gracia.

Triste no obstante camina la Virgen. El llanto la ciega y el dolor su pecho anega viendo a su Hijo ya muerto, por eso, su corazón de ternura se llena de luto. Mujeres de negra mantilla la acompañan en la tarde-noche doliente. Una saeta honda cantada en una esquina.

*(Saeta de Pepe Carceller)*

Luminaria de devoción. El Cristo de Limpias va agónico de sufrimiento. Qué lección tan ejemplar nos ofrece el misterio de Jesús Yacente, junto al regazo de su madre, esa Piedad que coge a su Hijo entre los brazos, que quiere sostenerle la cabeza antes de amortajarle, una vez que ya ha sido sepultado.

*(Fragmento de Palio Blanco. Autor: Miguel Sánchez Ruzafa)*

# Cristo Vive

Han pasado veinte siglos, que no son nada ante Él. Han cambiado la concepción del mundo y han surgido nuevas ideas, pero ninguna ha podido sustituir a Cristo. Su mensaje sigue siendo inmutable y vigente. CRISTO VIVE. La Resurrección de Jesús es el hecho más importante y trascendente de la historia. Toda la Semana Santa no es sino reflejo de la absoluta inmensidad y grandeza de Dios. La Pascua de Cristo da sentido a su vivencia, y así, llena de esperanza nuestra mirada al futuro.

Al amanecer, cuando todavía estaba oscuro, fue María Magdalena al Sepulcro, y vio quitada la piedra. Sorprendida echó a correr. Jesús había resucitado, y por eso desde la Parroquia del Santo Cristo se asoma triunfante en la mañana del Domingo, mientras en la glorieta del Convento, un revuelo de palomas anuncia que Jesús ha vencido a la muerte, y por eso Valdepeñas se viste de fiesta para celebrar la Pascua de la Resurrección. En este domingo nos impregna la Buena Noticia de la vida. La última palabra no la tiene la muerte. Dios nos ha creado para la vida. Lo mismo que la cruz de Cristo no fue el final, sino el paso a la nueva existencia gloriosa.

El alegre revolotear de las campanas acompaña la mañana gozosa. Se anuncia a los cuatro vientos la buena nueva. La vida, definitivamente, ha vencido a la muerte. La alegría se transparenta bajo los rayos de sol. Se escucha la interpretación del Himno Nacional. Gritos de aleluya y de alegría. La Virgen de la Cabeza nos muestra su esencia. Nos recuerda la concordia, nos invita a que pasemos por esta vida haciendo el bien. La Virgen de la Cabeza nos hace florecer el examen de la conciencia en la mente humana.

*(Fragmento de Cádiz Cofrade. Autor: Abel Moreno Gómez)*

# Epílogo

## Tiempos de Crisis, pero de Esperanza

Voy terminando, pero antes un par de cosas: la crisis de los años 70 del pasado siglo se manifestó con distinto grado de intensidad en cada lugar. Aquí no se acusó hasta el punto de que desapareciera alguna cofradía como ocurrió en otros lugares, aunque si se vio amenazada, pero no hubo desapariciones ni temporales, ni definitivas del escenario procesional.

Llegó la etapa de crecimiento, la de los 80, con más cofrades, con la fundación de alguna hermandad, como la que me ha honrado en designarme pregonero. Se han vivido algunos lustros de progresión constante, pero es de dominio público que el año pasado se acusó una regresión ya iniciada muy ligeramente en recientes Semanas Santas. Yo alerta en este Pregón, sobre el peligro que supone que salgamos menos cofrades desfilando, que haya menos gente que nos sigue en las calles, que no exista el debido interés por los actos que celebran las hermandades, porque de seguir así, la Semana Santa se va a resentir, pues son muchos los hermanos, son muchas personas, las que en estas marcadas fechas del calendario litúrgico se marchan de Valdepeñas, bien es verdad que otras vienen, pero cada vez son menos.

Los tiempos de crisis, también de incertidumbre, son preludeo de transformaciones. La historia nos enseña no obstante, que si las crisis se gestionan con eficacia, el cambio es positivo. Pongamos todo nuestro ánimo renovado por seguir con entusiasmo y cariño en esta época y durante todo el año la fidelidad y el servicio a nuestra Cofradía.

No debe tampoco reducirse la misión de un cofrade a acompañar en procesión una imagen, se debe practicar en la medida de lo posible,



la solidaridad, fraternidad, la ayuda religiosa y material si hiciese falta, porque son objetivos bonitos aunque resulten difícilmente conseguibles.

Es verdad que a veces es un milagro la autofinanciación de las hermandades. El montante económico de los gastos suele ser muy elevado, tanto que cualquiera dudaría de poder cubrir el presupuesto. Las fuentes de financiación son habitualmente las mismas. Estamos de acuerdo que el Ayuntamiento hace un esfuerzo por contribuir al buen nombre de la ciudad, pero la financiación la crean las propias hermandades, unas con más posibilidades que otras, pero con el mismo sacrificio. Todas se esfuerzan en conseguir fondos para poder llevar a buen término sus correspondientes actividades, principalmente la que conlleva la propia procesión. Los ingresos fijos son siempre los mismos, por eso hay que ponerle mucha imaginación, entrega y trabajo, porque esto es todo un reto, pero las juntas de gobierno deben seguir poniendo un eslabón más en la historia de cada Cofradía, a pesar de los pesares, a pesar de las críticas de fuera y de dentro.

Y al mismo tiempo tienen la obligación y responsabilidad de mantener un patrimonio heredado con un alto valor histórico-artístico en muchos casos y también de presentar las Sagradas Imágenes con el decoro y belleza que Valdepeñas demanda.

Termino, y lo hago diciendo que nuestra ciudad se prepara para convertirse en un inmenso sagrario, donde depositar nuestro amor y cariño a nuestros Cristos y Vírgenes. Que la fatiga, la falta de cooperación de unos pocos y las críticas por unos muchos, no se adueñen del espíritu emprendedor. Durante estos días vamos a revivir una serie de hechos que marca la liturgia cristiana

Gracias Señor, por haber dispuesto que naciera en Valdepeñas, esta muy heroica y noble ciudad.

Por primavera, sus gentes, su pueblo hospitalario y generoso para todos los que llegan a él con el corazón abierto, se encargan de revestir

sus calles de sacrificio, de elegancia, dulzura, majestuosidad.... y para ello están las Cofradías, Hermandades, pero sobre todo y por encima de todo, la Fe y Amor a Jesucristo y a su Santa Madre María.

Valdepeñas, eres el basamento de mis sentimientos, candelera que ilumina mi vida, peana que soporta mi personalidad, trabajadora de mis ilusiones, llamador de mi alegría, estandarte de toda la provincia y capricho de Dios-Creador.

Señor Cautivo, hecho está el servicio que me encomendaste. Danos tu bendición. Solo Tú eres eterno. Aquel que todo lo puede.

Virgen de la Macarena, que nuestra Semana Santa siga siendo modelo de convivencia en las calles, que sepamos conservar y transmitir el valioso legado de nuestros mayores, que nos entusiasme la idea perenne de construir una Valdepeñas justa, aunque sea como un milagro bajo el sol: esa deseada Ciudad del Amor al Próximo.

Que los valdepeñeros tengamos siempre -por encima de ideas- el necesario afán de superación ante la adversidad, que nunca la ciudad pierda su esencia, que seamos capaces de ilusionar a la juventud, que nos recuerden por las buenas maneras y la concordia.

Valdepeñas, ¡ojalá siempre sea Semana Santa!

Te adoramos Cristo y te bendecimos que por tu Santísima Cruz redimiste al mundo.

HE DICHO.

*A. López Sánchez  
2005*

Este libro se terminó de imprimir el  
martes 8 de marzo de 2005,  
festividad de San Juan de Dios,  
en los talleres de Gráficas  
Ferma, de Valdepeñas.

¡LAUS DEO!

# Jesús Bárcenas electricidad



Avda. del Vino, 54  
13300 VALDEPEÑAS  
Tel.: 926 32 26 90 - 70  
Fax: 926 32 50 08

[electricidad@jesusbarcenas.com](mailto:electricidad@jesusbarcenas.com)  
[www.jesusbarcenas.com](http://www.jesusbarcenas.com)



Ctra. Toledo, km. 1,2  
13005 CIUDAD REAL  
Tel.: 926 25 12 54  
Fax: 926 22 09 92